



República de Nicaragua

**Tercera Conferencia Internacional de Financiamiento para el
Desarrollo
Tema: Discusión General**

Addis Ababa 13-16 de Julio del 2015

Orador:
Dr. Paul Oquist Kelley
Ministro
Secretaría Privada para Políticas Nacionales
Presidencia de la República
República de Nicaragua

Señor Presidente,

Primer Ministro de la República Democrática Federal de Etiopía,

Ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía,

Ministro de Hacienda de Etiopía

Sr. Ban Ki -Moon, Secretario General de las Naciones Unidas,

Sr. Sam Kutesa, Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas,

Co- facilitadores del proceso de Financiación para el Desarrollo,

Excelencias,

Los miembros del cuerpo diplomático,

Invitados Distinguidos,

Damas y caballeros,

Excelencias

Nicaragua se adhiere a lo expresado por Sudáfrica en nombre del G77+China.

Agradecemos al Gobierno de Etiopía por su hospitalidad y organización de esta importante reunión, en un país histórico y pujante, capital político de África.

Queremos a la vez agradecer el papel que han jugado los co-facilitadores, Embajador de Guyana y Embajador de Noruega, por su encomiable esfuerzo en el proceso preparatorio que nos ha traído hasta aquí con un texto que ha sido aceptado como base pero que aún necesita incluir elementos claves para nuestros países en desarrollo. Estamos seguros que por el bien de nuestros pueblos lograremos concluirlos. Ellos son: El principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas; un Comité de Impuestos Internacional con plena participación de todos los estados miembros; la continuidad del proceso político de Financiamiento del Desarrollo y no su reducción a simplemente los medios de implementación (ODS 17) de la Agenda Post-2015.

Señor Presidente,

No vamos a avanzar nunca si siempre renegociamos lo ya acordado, que en este caso son los acuerdos de Río y Río+20, Monterrey, Doha y las recomendaciones de la reunión sobre La Crisis Financiera y Económica y su Impacto en el Desarrollo aprobado en Doha, luego por la Asamblea General y realizada en Junio, 2009, en Nueva York, Esto incluye las responsabilidades comunes pero diferenciadas. No es posible considerar que los países desarrollados y los países en vías de desarrollo tienen las mismas responsabilidades en materia de financiamiento para el desarrollo. Obviamente son comunes, pero diferenciadas.

La ODA actual es 66% mayor que cuando se adoptó los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el año 2000, pero sólo 5 países han logrado el 0.7% del PIB, el promedio es 0.3% y el país de mayor contribución absoluta tiene 0.2%. El mecanismo de los países pobres altamente endeudados ha probado ser efectivo en aliviar endeudamiento y estamos a la expectativa del Comité Especial sobre Mecanismos de Re-estructuración de la Deuda. Tenemos pendientes los temas de medios de implementación (fuentes y acceso diferenciado a financiamiento, transferencia de tecnología, fortalecimiento de

capacidades), reducción de barreras comerciales, acceso preferencial a mercados para la producción de los países LDC, aliviar el costo de envío de las remesas de los migrantes, inclusión social mediante salud y educación gratuita, estímulos de infraestructura para crear empleo y fortalecer economías, inversiones e impacto del cambio climático en la pobreza.

Estas reuniones de Financiamiento del Desarrollo tienen que continuar hasta el cumplimiento de las metas de compromisos financieros de ODA y la solución de los temas pendientes, a la vez que el Foro Político de Alto Nivel y los mecanismos de la Asamblea Nacional puedan dar seguimiento.

Señor Presidente-

Aplaudimos las nuevas fuentes de financiamiento, Asian Infrastructure Investment Bank, Bank of the BRICS, Fondo de Reservas BRIC, ALBA y PETROCARIBE financiamiento del 50% de la factura petrolera para el desarrollo y reducción de la pobreza, financiamiento del comercio por el SUCRE, el comercio internacional en monedas nacionales, así como mecanismos como Chiang Mai + 3. Todos ellos constituyen parte de un nuevo horizonte de financiamiento para el desarrollo en que se vislumbra los contornos de un nuevo orden económico internacional.

Señor Presidente-

El actual modelo de producción, consumo y financiamiento está en crisis. La crisis actual es más que una crisis cíclica más, sino que es global y sistémica. El modelo está generando más problemas de lo que resuelve, Esto está evidente en el tema de la pobreza, que es el corazón de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En la lucha para erradicar la pobreza hay cuatro amenazas, cuatro jinetes que podrían llevar a una pobreza apocalíptica en el Siglo XXI. Nuestra evaluación del tema de la pobreza tiene que contener no sólo los avances sino también las amenazas, algunas de las cuales fueron constatadas en el documento de la Reunión de la Crisis Financiera y Económica y su impacto en el desarrollo. Ellos representan incoherencias con las políticas de financiamiento del desarrollo para erradicar la pobreza. Ellos son: Desigualdad, Capitalismo Salvaje, Guerras Permanentes y Cambio Climático.

1) DESIGUALDAD

Un reciente informe de OXFAM señala que la desigualdad económica está creciendo en la mayoría de los países y que la riqueza mundial está dividida en dos grupos: el 1% de la población posee la mitad de esta riqueza, mientras la otra mitad pertenece al 99% restante de la población. Los 80 más ricos de la lista de billonarios de la lista "Forbes", han visto su riqueza aumentarse en un 46% entre 2010 y 2014. El Fondo Monetario Mundial, el Banco Mundial y el Foro Económico Mundial han señalado los efectos nocivos de este grado de desigualdad en reducir crecimiento y calidad de la vida, a la vez de generar pobreza.

Los mercados dejados a su libre arbitrio invariablemente concentran y estrangulan, es su naturaleza, y se requiere de la acción redistributiva del Estado para destrabar. Parece que en cada siglo los economistas y políticos tienen que aprender de nuevo

que los efectos nocivos de la desigualdad y la necesidad de acciones redistributivas, salvo ahora en que todavía no hay medidas para corregir la desigualdad como causa y secuela de la Gran Recesión Mundial que comenzó en 2007-2008.

Después de la “Depresión Larga” de 1873 a 1896 se formularon leyes anti-monopólicas en muchos países; como consecuencia del Pánico Financiero de 1906 se pasó el Impuesto Progresivo sobre la Renta y se formó el Banco Federal de Reserva para tener una política monetaria y crediticia; y, en la Gran Depresión de 1929-1941 se pasó la ley Glass Steagall para reducir la concentración en el sector de servicios financieros separando bancos de depósitos de bancos de inversiones de corredores de bolsa y de empresas de seguros.

En La Gran Recesión Mundial que comenzó en 2007-2008 y cuyas consecuencias perduran hasta la fecha, la historia es diferente, ya que se construyen las condiciones para la crisis descartando todas las lecciones anteriores e imponiendo las políticas neo-liberales. La concentración contribuye a la crisis y a través de la crisis se produce mayor concentración sin medidas redistributivas, debido a la hegemonía económica y política del capitalismo salvaje.

2) EL CAPITALISMO SALVAJE

Cuando se produce la primera crisis financiera en México en 1981, el Presidente de la Reserva Federal, Paul Volcker y los miembros de la Reserva Federal de Nueva York deciden que no va a ser una crisis bancaria norteamericana sino una crisis financiera latinoamericana por medio de elevar las tasas de interés, poniendo contra la pared a los países latinoamericanos altamente endeudados con la banca de Nueva York por los préstamos baratos de los petrodólares de los años 70. Así se inició la “Década Pérdida” en que las instituciones de Bretton Woods demandaban radicales recortes presupuestarios, incluso de salud y educación, y apoyaban sólo proyectos productivos que generaban divisas, todo para garantizar el repago de la deuda externa.

Esto marca el tránsito del liberalismo al neo-liberalismo. En el liberalismo cuando un acreedor tiene un préstamo impago él asume la pérdida. En el neo-liberalismo cuando un acreedor tiene un préstamo impago, el deudor paga el costo, o por medio de préstamos de rescate y sus condicionalidades, todo el país del deudor paga: contribuyentes, trabajadores con el desempleo y las reducciones de salarios y condiciones, así como los pensionados, mientras se reducen también los presupuestos de salud y educación.

El Capitalismo Salvaje fue consagrado en las políticas neo-liberales del Consenso de Washington de 1989 que demandaban la abolición de la planificación nacional, desregulación, privatización, fin de proteccionismo y apertura de mercados, políticas que se impusieron en las condicionalidades de las instituciones de Bretton Woods. Todo esto debilitando el papel redistributivo del Estado y generando mayor desigualdad y pobreza. El aumento en pobreza fue tan obvio que algunos países e instituciones diluyeron estas políticas. Sin embargo, en otras latitudes se aplican hoy en día los mismos principios con políticas de austeridad que han empobrecido países enteros sin

importar las consecuencias en términos de desigualdad, pobreza y miseria humana, todo para pagar la deuda externa.

Las condiciones para la crisis fueron creados con la Ley de Modernización de Mercados Financieros de 1999 que descartó Glass Steagall y debilitó a las leyes anti-monopólicas y la Ley de Modernización de Mercados de Commodities de 2000 que legalizó a todos los derivados y eximieron las especulativas Permutas de Impago (“Credit Default Swaps”) de regulación alguna. En la crisis los rescates fueron para salvar a los bancos que eran los principales responsables de la crisis con el resto de la sociedad pagando el costo de la crisis.

El resultado de la “modernización” del sector financiero era la aceleración de la concentración en dicho sector. Según UNCTAD las ganancias del sector de servicios financieros como porcentaje del total de ganancias corporativas era 6% en promedio en los años 80, lo que se pueda considerar un costo razonable para sus clientes y la economía mundial para sus servicios de intermediación financiera y gerencia de riesgos. Para 2007 esa cifra había subido al 40%, indicando que se había convertido en eje de acumulación y concentración de capital en sí.

El neo-liberalismo receta privatizar las ganancias y socializar las pérdidas. Una fórmula perfecta para aumentar la desigualdad a la escala que tenemos hoy. Todo esto para defender el valor máximo de la humanidad según el capitalismo salvaje: la preservación del capital.

Su Santidad Papa Francisco ha señalado que:

- “Un capitalismo salvaje ha enseñado la lógica de las ganancias a cualquier costo, de dar con el fin a conseguir sin pensar en la explotación de las personas...y vemos los resultados en la crisis que estamos viviendo. El ser humano está en ‘peligro’ y en el mundo no manda el hombre sino el dinero”.
- “Así como el mandamiento de ‘no matar’ pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir no a una economía de la exclusión y la desigualdad. Esa Economía Mata.”

3) LA GUERRA PERMANENTE

En este siglo hemos sido testigos al empobrecimiento de una extensa región entera. Las declaraciones de la no legitimidad de regímenes por algunos países y las intervenciones en guerras civiles, invasiones y ocupaciones no sólo han sido ilegales sino también desastrosas, dejando una secuela de muerte y destrucción masivas, millones de refugiados y personas internamente desplazadas, así como pobreza masiva en toda una región. Existe una emergencia humanitaria no atendida adecuadamente no obstante los enormes esfuerzos de los países receptores y algunos organismos internacionales. Esta situación va a ser persistente porque hay economías destruidas, países con inestabilidad económica, social y política, algunos hasta el punto de que su integridad territorial del Estado está amenazada. En los vacíos políticos del

caso y ante Estados debilitados el extremismo religioso armado ha aumentado en fuerza, generando aún más guerras en teatros cada vez más amplios y aún más secuelas de muerte, destrucción y pobreza. La guerra permanente es una de las principales generadoras de pobreza apocalíptica en el Siglo XXI.

Las guerras y los cascos azules también compiten con el financiamiento para el desarrollo y el financiamiento climático, con la desventaja de que la historia nos enseña que no hay límite de lo que se gasta en guerras y armamentos.

4) CAMBIO CLIMATICO

El mayor impacto del cambio climático se está dando en la agricultura de subsistencia en los países tropicales debido a sequías, inundaciones y eventos extremos climáticos. Cambio climático también está cambiando que se puede sembrar donde y en que época. En algunos casos esto va a llevar a la necesidad de nuevas variedades y en otras el cambio de cultivos. Está de por medio la seguridad alimentaria. Pautas de lluvias y la disponibilidad de agua subterránea y en el superficie está en transición. Refugiados climáticos van a desafiar la humanidad. Para tomar un ejemplo, la rápida descongelación glacial en las Himalayas y monsoones fuertes han causado inundaciones en el Sur de Asia. Cuando ya no hay glaciales y en un año de débil monsoon y sin ciclón, como se va a atender una crisis humanitaria de centenares de millones de personas.

Las consecuencias en seguridad alimentaria y pobreza serán mayores porque el período 2010-2019 está vislumbrando como una década pérdida para medidas internacionales de mitigación, adaptación, pérdidas y daños y medios de implementación. Aún si hay un acuerdo positivo en París en COP-21 no entrará en vigencia, perdiendo así otros 5 años. En cuanto a los US\$100 mil millones al año para 2020 es demasiado poco llegando demasiado tarde, sobre todo considerando la década pérdida. La tesis de que el cambio climático y sus consecuencias comienzan en 2020 es incomprensible para los países sufriendo las consecuencias desde hace décadas.

Señor Presidente,

Ante las amenazas de aumentos en pobreza apocalíptica en el Siglo XXI, se debe buscar a través de Naciones Unidas reducir las incoherencias políticas en materia de desigualdad, capitalismo salvaje, guerra permanente y cambio climático.

Las políticas de solución adoptadas internacionalmente deben ser de acuerdo a la realidad de cada país, sus niveles de desarrollo, necesidades, prioridades y particularidades, conservando espacios nacionales de decisión. Sólo así las políticas de desarrollo sostenible y erradicación de la pobreza puedan ser efectivas. La historia de los países pobres en los años 60 que hoy en día son desarrollados desde todo punto de vista, incluyendo ciencia y tecnología, confirma la necesidad absoluta de este enfoque.

Muchas gracias Señor Presidente.